Como habrás observado para programar al sistema gestor existen herramientas que no se usan en las consultas a la base de datos.

Esta semana aprendimos qué son y para qué sirven los procedimientos y las funciones. Vimos que cuentan con un bloque de código que contiene instrucciones. Estas instrucciones para ser reconocidas y ejecutadas terminan con un símbolo que debemos modificar al momento de almacenar. Este detalle no puede ser ignorado porque en cuanto encuentre el primer punto y coma se produce un error.

Manejar los procedimientos con cursores parece difícil, pero en realidad si tenés en cuenta las acciones que se deben ejecutar y el manejo del ciclo deja de ser difícil, la difícultad la tendrás, como expresamos en otras semanas, en el razonamiento lógico.

Cuando dentro del procedimiento se escriben consultas y el resultado final no es el correcto, lo primero que debes buscar es el error en esas consultas.

Quitalas del procedimiento y ejecutalas de forma independiente, en el caso de contener parámetros o variables, debés reemplazarlas por el valor propiamente dicho. Muchas veces los errores se encuentran en esas consultas y no en la lógica general.



Recordá que, si se almacena el resultado de una consulta en una variable con el set, la consulta debe arrojar un único valor

formado por una fila y una columna.

Si buscás información para saber si existe primero, utiliza la *función count(*)*, asignado a una variable entera se puede verificar con un *if*.

Fue una semana con mucha información, recordá apuntar las dificultades para consultarlas en el foro.